

6.



*La Calidad Académica,
un Compromiso Institucional*



Organizaciones solidarias: situación actual en los departamentos de Atlántico, Bolívar y Magdalena

*Mildred Garizábal Donado
Jorge Otálora Beltrán
Ana Mugno Noriega*

Garizábal D., Mildred,
Otálora B., Jorge, Mugno
N., Ana. (2017). Orga-
nizaciones solidarias:
situación actual en
los departamentos de
Atlántico, Bolívar y Mag-
dalena. 157-174.
ISSN 1900-0642

ORGANIZACIONES SOLIDARIAS: SITUACIÓN ACTUAL EN LOS DEPARTAMENTOS DE ATLÁNTICO, BOLÍVAR Y MAGDALENA*

SOLIDARITY ORGANIZATIONS: CURRENT SITUATION IN THE
DEPARTMENTS OF ATLÁNTICO, BOLÍVAR AND MAGDALENA

ORGANIZAÇÕES SOLIDÁRIAS: SITUAÇÃO ATUAL NOS
DEPARTAMENTOS DE ATLÁNTICO, BOLÍVAR E MAGDALENA

DES ORGANISATIONS SOLIDAIRES: SITUATION ACTUELLE DANS
LES DÉPARTEMENTS DE ATLÁNTICO, BOLÍVAR ET MAGDALENA

MILDRED GARIZÁBAL DONADO**
JORGE OTÁLORA BELTRÁN***
ANA MUGNO NORIEGA****

Fecha de Recepción: 13 de febrero de 2017
Fecha de Aceptación: 30 de mayo de 2017

RESUMEN

El objetivo del presente artículo es establecer la situación actual de las organizaciones solidarias de los departamentos del Atlántico, Bolívar y Magdalena, Colombia, desde aspectos internos como debilidades y fortalezas y desde el contexto económico en el que ejercen funciones las

* Artículo de investigación científica y tecnológica derivado del proyecto de extensión "Promoción, desarrollo y fortalecimiento a organizaciones solidarias de los departamentos del Atlántico, Bolívar y Magdalena" adscrita a la línea de investigación Responsabilidad social empresarial, de la Universidad de la Costa CUC.

** Administradora de empresas, magíster en administración e innovación, Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, Colombia; especialista en alta gerencia, Universidad Autónoma del Caribe, Barranquilla; docente investigador, tiempo completo, Universidad de la Costa, CUC, Barranquilla. Grupo de investigación Administración social. mgarizab1@cuc.edu.co

*** Contador público, magíster en administración e innovación, Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, Colombia; especialista en tributación, Universidad del Norte, Barranquilla; docente investigador, tiempo completo, Universidad de la Costa, CUC, Barranquilla. Grupo de investigación GICADES. jotalora@cuc.edu.co

**** Administradora de empresas, Universidad Autónoma del Caribe; especialista en administración de la informática educativa, Universidad de Santander; consultora empresarial, Barranquilla, Colombia. annymug@hotmail.com

amenazas y oportunidades. El diseño metodológico acogido se enmarca en la investigación con enfoque cualitativo de alcance descriptivo, empleando grupos focales, como técnica de recolección de la información, y la matriz DOFA como técnica de análisis de los datos recabados. Los resultados demuestran grandes debilidades relacionadas con bajos niveles de tecnología aplicada a los procesos y la inexistencia de conocimientos cualificados. Las fortalezas halladas se relacionan con los conocimientos empíricos desarrollados. Por otro lado, existen oportunidades concernientes a la normativa vigente, capacitaciones realizadas y mercados potenciales no explorados. Las amenazas se materializan por la presencia de competencia con un alto grado de tecnificación en sus procesos. A partir de esto, se concluye que en las instituciones estudiadas los procesos de apoyo y operacionales responden a la presencia de estrategias informales originadas de las intuiciones y experiencias de los asociados.

PALABRAS CLAVE

Asociaciones, asociaciones mutuales, corporaciones, fondos de empleados, fundaciones.

CLASIFICACIÓN JEL

D71, M14, J50.

ABSTRACT

The objective of this article is to establish the current situation of the solidarity organizations of the Departments of Atlántico, Bolívar and Magdalena, Colombia, from internal aspects like weaknesses and strengths and from the economic context in which threats and opportunities arise. The addressed methodological design includes the qualitative-descriptive approach using focus groups and the SWOT analysis matrix as data gathering and analysis techniques. The results show great weaknesses related to low applied technology levels to processes and the lack of qualified knowledge. The strengths found are related to the developed empirical knowledge. On the other hand, there are opportunities concerning the regulations in force, conducted training, and unexplored potential markets. Threats are associated with the presence of competition with a high level of technology in their processes. Therefore, it is concluded that in the studied institutions, the support and operational processes respond to the presence of informal strategies originated from the insights and experiences of partners.

Keywords: associations, corporations, employees funds, foundations, mutual associations.

JEL Classification: D71, M14, J50.

RESUMO

O objectivo deste artigo é determinar a situação atual das organizações de solidariedade dos departamentos do Atlântico, Bolívar e Magdalena, Colômbia, de aspectos internos como fraquezas e pontos fortes e do contexto económico em que exercem funções as ameaças e oportunidades. O desenho metodológico acolhido está enquadrado na investigação com abordagem qualitativa de alcance descritivo, utilizando grupos de foco, como uma técnica de coleta de dados, e a matriz DOFA como uma técnica de análise dos dados coletados. Os resultados demonstram grandes fraquezas relacionadas com baixos níveis de tecnologia aplicada a os processos e a falta de conhecimento qualificado. Os pontos fortes encontrados referem-se a conhecimentos empíricos desenvolvidos. Por outro lado, existem oportunidades relativas às normas vigentes, formação realizada e mercados potenciais não explorados. As ameaças se materializam pela presença de competição com um alto grau de automação em seus processos. A partir disso, podemos concluir que nas instituições estudadas os processos de apoio e operacional respondem à presença de estratégias informais originadas das intuições e experiências dos associados.

Palavras-chave: associações, associações mútuas, empresas, fundos de empregados, fundações.

Classificação JEL: D71, M14, J50.

RÉSUMÉ

L'objectif de l'article c'est d'établir l'actuelle situation des organisations solidaires des départements de Atlántico, Bolívar et Magdalena, en la Colombie, d'aspects internes comme des faiblesses et des forces et du contexte économique dans lequel les menaces et les opportunités exercent des fonctions. Le dessin méthodologique accueilli est encadré dans la recherche avec un point de vue qualitatif de portée descriptive, en employant des groupes focaux, comme technique de récolte de l'information, et la matrice DOFA comme technique d'analyse des données obtenues. Les résultats démontrent de grandes faiblesses relatives aux bas niveaux de technologie appliquée aux processus et l'inexistence de connaissances qualifiées. Les forces trouvées se rattachent aux connaissances empiriques développées. D'un autre côté, existent des opportunités relatives à la réglementation en vigueur, des formations réalisées et des marchés potentiels non explorés. Les menaces matérialisent par la présence de concurrence avec un haut degré de technification dans ses processus. À partir de cela, on finit que dans les institutions étudiées les processus d'appui et opérationnels ils répondent à la présence de stratégies informelles des intuitions et d'expériences des associés.

Mots clés: associations, associations mutuelles, corporations, fonds d'employés, fondations.

Classification JEL: D71, M14, J50.

1. INTRODUCCIÓN

La economía solidaria, conformada, según Álvarez (2005), por un grupo de organizaciones que tienen objetivos socio-empresariales, se ha establecido como el motor impulsador de los mercados nacionales e internacionales. En Colombia, la estructura del sector solidario se encuentra conformada por lo establecido por la Ley 454 (Congreso Nacional de la República, 1998). Dicha disposición normativa establece que el tercer sector en el país se estructura por las organizaciones de economía solidaria, las cuales se encuentran representadas por las cooperativas, fondos de empleados y asociaciones mutuales; por otro lado, se hallan inmiscuidas en esta esfera de la económica colombiana las organizaciones solidarias de desarrollo, compuestas por grupos de voluntariado, organizaciones de acción comunal, corporaciones, asociaciones y fundaciones.

Las dinámicas ostentadas por las organizaciones de economía solidaria y, en especial, las cooperativas ubicadas en Colombia, son acordes con los movimientos del tercer sector a nivel mundial. Todo esto, debido a que estas entidades se han llegado a fortalecer de tal manera que, para el año 2012, llegaron a constituir 4.1% del producto interno bruto (PIB) nacional, demostrando la relevancia de estos entes para el sistema económico colombiano. No obstante, la situación enmarcada por las instituciones solidarias de desarrollo pertenecientes a los municipios del Atlántico, Bolívar y Magdalena, demuestra las grandes debilidades y amenazas derivadas de sus estructuras organizativas y el mercado en que ejercen sus funciones. Este escenario hace peligrar su continuidad en el entorno económico, a pesar de las fortalezas de las dinámicas empresariales que les son propias y a las oportunidades encontradas en el contexto económico.

Desde esta perspectiva, el objetivo del presente artículo consiste en establecer la situación actual de las organizaciones solidarias de los departamentos del Atlántico, Bolívar y Magdalena, que fueron intervenidas bajo las dinámicas interpuestas por el acuerdo 017 de 2013, desde aspectos

internos como debilidades y fortalezas y desde el contexto económico en el que ejercen funciones las amenazas y oportunidades.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

2.1 REVISIÓN HISTÓRICA DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA COLOMBIANA

La incapacidad del mercado y del sector público para satisfacer convenientemente determinadas necesidades colectivas propició la aparición de nuevas formas de organización que se agruparon bajo el término *economía social*, donde las sociedades cooperativas son la entidad de mayor significación histórica y económica que la integra (Puentes y Velasco, 2009). El sector solidario se conoce comúnmente por ser una agrupación de personas organizadas con el objetivo primordial de realizar actividades empresariales sin ánimo de lucro, en ocasión a la satisfacción de las diferentes necesidades ostentadas tanto por los socios, gestores y aportantes, como de la comunidad en general, a través de los beneficios económicos generados por la actividad que desempeñan; logrando, de esta manera, suplir aquellas necesidades que el Estado no logra cubrir en cuanto a salud, vivienda, recursos financieros, protección social, entre otras.

Rivera (2007) asevera que este sentimiento de cooperación entre los agentes pertenecientes a la sociedad es característico de la humanidad desde el mismo momento en que se empezaron a forjar las grandes civilizaciones que marcaron la historia humana. Este es el caso de los individuos pertenecientes a Grecia, Roma y Germania que propendieron por la agrupación de personas colectivamente con el objetivo de suplir necesidades en cuanto a alimentación, seguridad y servicios funerarios. Por otro lado, en la cultura inca y la azteca las personas estructuraron organizaciones tendientes a cubrir las constantes necesidades generadas en las actividades del cultivo de la tierra. Estas situaciones marcaron el inicio de lo que hoy se conoce como economía solidaria.

La Revolución Industrial forjada en Inglaterra en el siglo XVIII trajo consigo la masificación de las actividades a través de las máquinas de vapor; no obstante, en esa época tuvo surgimiento el sistema económico capitalista, caracterizado por sus constantes abusos al sector débil de la sociedad con respecto a las bajas remuneraciones, condiciones laborales inadecuadas y jornadas de trabajo extensas. Dentro de este marco se da el surgimiento de los primeros movimientos solidarios como en Rochdale (Inglaterra). Estos, fundamentados en los pensamientos de Owen, Fourier, Cornelius, Bellers, King, Derrion y Blanc (citados en Rivera, 2007), sembraron las bases epistemológicas para que el tercer sector de la sociedad se extendiera en primera instancia por el territorio europeo y seguidamente por todos los sistemas económicos que rigen mundialmente (Rivera, 2007).

En Colombia el cooperativismo se origina en la civilización chibcha, cuyos pensamientos colectivos en los trabajos de campo fueron tomados como base fundamental en el cobro de las obligaciones tributarias por parte de los colonizadores españoles a los indígenas. Sin embargo, fue solo en el año 1864 cuando se estructuró la primera entidad del sector solidario con el surgimiento de la Sociedad de Caridad. Las dinámicas establecidas por esta sociedad mutual fueron acogidas en 1899 cuando se constituyó la Sociedad de Auxilio Mutuo del Despojo. Estas dos entidades marcaron los puntos de referencia para las futuras organizaciones que ejercieron actividades en el denominado tercer sector de la sociedad colombiana (Castillo, Narvarte y Torres, 2006).

El primer proyecto de Ley con el que se pretendía reglamentar el sector solidario en Colombia fue emitido en 1916 en la administración del presidente José Vicente Concha. Para el año 1927 el gobierno nacional realizó una serie de operaciones que originaron la promulgación de la Ley 134 (Congreso Nacional de la República, 1931), cuyo contexto se caracterizó por la poca presencia de entidades solidarias de gran tamaño. De otra parte, con la promulgación de la Ley 1 (Congreso Nacional de la República, 1963) se concedieron al poder ejecutivo de la nación

En Colombia el cooperativismo se origina en la civilización chibcha, cuyos pensamientos colectivos en los trabajos de campo fueron tomados como base fundamental en el cobro de las obligaciones tributarias por parte de los colonizadores españoles a los indígenas. Sin embargo, fue solo en el año 1864 cuando se estructuró la primera entidad del sector solidario con el surgimiento de la Sociedad de Caridad. Las dinámicas establecidas por esta sociedad mutual fueron acogidas en 1899 cuando se constituyó la Sociedad de Auxilio Mutuo del Despojo. Estas dos entidades marcaron los puntos de referencia para las futuras organizaciones que ejercieron actividades en el denominado tercer sector de la sociedad colombiana (Castillo, Narvarte y Torres, 2006).

ciertas facultades en el sector solidario. Esta situación se materializó con la expedición del Decreto Ley 1598 (Presidencia de la República de Colombia, 1963) el cual cubría todo el régimen que fundamentaba al ejercicio del cooperativismo a nivel nacional. Sin embargo, fue solo con la publicación del Decreto 2059 (Presidencia de la República de Colombia, 1968) cuando se desarrolla el marco jurídico y los principios del sector solidario a nivel nacional, iniciando así un período de transición hacia los estándares internacionales de la economía solidaria.

La gran expansión que experimentó el sector solidario en Colombia y, específicamente, el movimiento cooperativista, propició el escenario para que el gobierno estableciera el contexto legal que debe ser acogido por las cooperativas que ejercen actividades comerciales sin ánimo de lucro en todo el territorio nacional, mediante la promulgación de la Ley 79 (Congreso Nacional de la República, 1988). Esta situación significó un gran avance para el sector solidario en el país en lo que respecta a las cooperativas, y fue el punto de partida para el gran auge que caracterizó a estas entidades en los años precedentes (Cooperativas e integración regional Mercosur, 2006).

La historia de las cooperativas en Colombia se ha distinguido por presentar épocas de crecimiento como en las décadas de 1960, 1970 y 1980, puesto que contaron con el apoyo de la Iglesia católica, quien consideró este sector de la economía como una estrategia religiosa para favorecer a la población vulnerable del país. Hacia los primeros años de la década de 1990 las cooperativas de ahorro y crédito mostraron un desarrollo de grandes proporciones, logrando abarcar 10% del sector financiero colombiano (Cooperativas e integración regional Mercosur, 2006).

Estructurado el marco normativo del sector solidario, y todo lo que con él se generó, el cooperativismo colombiano sostuvo una creciente recuperación, dando respuesta a los más grandes problemas frecuentes en la sociedad. No obstante, como producto de la globalización de los sistemas económicos, el sector solidario y, en especial, las cooperativas como organizaciones representativas de esta rama de la economía,

se han encontrado frente a diferentes retos. Estos retos están relacionados con la forma de gestionar los recursos tanto financieros como no financieros, a fin de transformarse en agentes líderes en cuanto a capacidades administrativas y gestores del progreso de la sociedad colombiana (Cooperativas e integración regional Mercosur, 2006).

Luego, el Decreto 4122 (Presidencia de la República de Colombia, 2011) creó la *Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias* como entidad adscrita al Ministerio de Trabajo. Su estructura organizacional buscaba consolidarla como entidad ejecutora de políticas para el fomento, fortalecimiento y desarrollo del sector solidario, propósito que ha mostrado grandes resultados que evidencian la acertada decisión de realizar esta transformación. Es así como esta unidad con personería jurídica y autonomía administrativa y presupuestal ha venido demostrando avances de diferente tipo para cumplir cabalmente con su objetivo de diseñar, adoptar, dirigir, coordinar y ejecutar los programas y proyectos para la promoción, planeación, protección, fortalecimiento y desarrollo de las organizaciones solidarias en el país (Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias, 2011).

2.2 SITUACIÓN DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA EN EL MUNDO ACTUAL

La concepción actualmente aceptada de economía social identifica a organizaciones que se caracterizan por ser entidades que gozan de autonomía de los poderes públicos, donde prima el factor de trabajo, la democratización de los procesos de decisión, cuyos objetivos están al servicio de las personas que las conforman o en el interés general (Horrach & Socias, 2011). Estas organizaciones como agentes de producción inmersos en los sistemas económicos mundiales se han transformado en herramientas e instrumentos eficientes utilizados por los Estados para buscar la satisfacción de las necesidades inmersas en las sociedades actuales. Esta situación propició los escenarios necesarios para que estas entidades

se transformaran en motores generadores e impulsores del crecimiento de las diferentes naciones que se encuentran en vía de desarrollo como de aquellas que se hallan en un nivel económico superior.

En lo que se refiere a la Unión Europea, la importancia del tercer sector se hace evidente si se toma en cuenta que la actividad agrícola es realizada en 83% en los Países Bajos y 50% en Francia por entidades pertenecientes al movimiento cooperativista. Por otra parte, el sector financiero se ha constituido en una dimensión económica característica de las entidades solidarias y en especial para las cooperativas en países como Chipre, llegando a cubrir 37% de los servicios esenciales del sistema financiero chipriota; en lo referente a la distribución alimentaria en países como Finlandia, se puede observar que esta actividad es realizada en 21% por entidades pertenecientes al orden cooperativo. Por otro lado, el servicio de asistencia sanitaria es desarrollado en 21% por entidades características del tercer sector de la sociedad finlandesa; finalmente, la participación de las instituciones cooperativas en el viejo continente se demuestra al observar que el sector forestal es ocupado en 60% por compañías que ostentan características del sector solidario (Mercosur, 2005).

Según el informe emitido por el Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía pública, social y cooperativa (2012), para el año 2009 alrededor de 207.000 cooperativas pertenecientes a la Unión Europea ejecutaban actividades económicas típicas de los sectores agrícola, financiero y comercial. En lo concerniente al trabajo asociado que han hecho cooperativas europeas, se denota la gran importancia que ostenta en el viejo continente este tipo de actividad, al aportar más de 4.7 millones de empleos y contar con más de 103 millones de asociados. Analizando lo ocurrido en el año 2009 con el sector salud, se puede observar que las cooperativas inmersas en este sector suministraron cobertura y asistencia a más de 120 millones de personas. Por otra parte, analizando lo concerniente a la actividad económica relacionada con el otorgamiento de seguros, se precisa que este es otro de los sectores

económicos que han sido atacados por entidades cooperativas europeas, al representar 24% de participación. Para el año 2010 las organizaciones cooperativas pertenecientes a Europa emplearon a más de 8.6 millones de personas, representaban 4% del producto interno bruto, PIB, y asociaron a la mitad de los ciudadanos europeos.

Se puede observar que la economía solidaria europea evoluciona de acuerdo con el desarrollo económico coyuntural de cada país del viejo continente, llegando a constituirse en una alternativa de gran envergadura para la resolución de los diferentes problemas inmersos en la sociedad actual; no obstante, gran parte de ese éxito ostentado por las cooperativas de Europa es el resultado de la gestión administrativa de los líderes de estas instituciones.

América Latina como agente afectado por las dinámicas inmersas en la economía actual tendientes a la internacionalización de la cultura, política y las costumbres, no ha sido ajena a los comportamientos del movimiento solidario mundial; caracterizándose este sector por su gran desarrollo, siendo fuente primaria de empleos directos e indirectos, generando mecanismos de ayuda a la protección social, ofreciendo servicios financieros a sectores poblacionales que comúnmente son excluidos del sistema bancario y simplificando las vías de acceso al sector de exportación a los agentes económicos inmersos en los sistemas pertenecientes al continente hispano que se encuentran en situación de vulnerabilidad. Por otro lado, a pesar de las grandes debilidades de la economía solidaria del continente americano como resultado de las características de la gestión efectuada por los dirigentes inmersos en ellas, estas organizaciones se han caracterizado por su constante desarrollo, llegando a abarcar una población de 32 millones de trabajadores, que representan a 13.000 cooperativas afiliadas a la Alianza Cooperativa Internacional para las Américas (Mogrovejo, Mora, & Vanhuynegem, 2012).

En lo que respecta a las dinámicas ostentadas por el sector solidario en Argentina, se observa que las cooperativas se han constituido en las entidades de mayor representación de este

sector de la sociedad al exhibir altísimos niveles de aceptabilidad, llegando a constituir cerca de 12.000 organizaciones que agrupan 10 millones de asociados. Por otro lado, en Brasil las entidades pertenecientes al sector solidario generan 100.000 empleos anualmente, originados por 6.652 entidades que agrupan a nueve millones de asociados. Finalmente, en Bolivia el movimiento cooperativo aporta al sector minero cerca de 100.000 empleos directos e indirectos (Mogrovejo *et al.*, 2012).

2.3 DINÁMICA DEL TERCER SECTOR EN COLOMBIA

De acuerdo con lo expresado por Fajardo, Constanza & Donneys (2008), en Colombia las características y los lineamientos de la economía solidaria nacional están definidos en la Ley 454 (Congreso Nacional de la República, 1998), especificándose en ella aspectos como la estructura de este sector. En este sentido, la rama legislativa como organismo encargado de promulgar las leyes con las que los individuos fundamentan su actuar en el territorio colombiano, reglamentó que el tercer sector perteneciente al territorio nacional estará compuesto por los tres siguientes grupos:

- Organizaciones de la Economía Solidaria (las cooperativas, los organismos cooperativos de tercer y segundo grado, las instituciones auxiliares del cooperativismo, pre-cooperativas, fondos de empleados y asociaciones mutuales).
- Organismos de apoyo (Consejo Nacional de la Economía Solidaria, CONES, y el Fondo de Fomento de la Economía Solidaria, FONES).
- Entidades estatales (SUPERSOLIDARIA, DANSOCIAL y FOGACOOOP).

De acuerdo con lo que dispone la Ley 454 (Congreso Nacional de la República, 1998) se pueden identificar tres grandes grupos de empresas que pertenecen a la economía solidaria. Dichas instituciones deben tener las características que establece la normativa antes mencionada. A partir de estos lineamientos, se identifican como las instituciones más representativas de este modelo

De acuerdo con lo que dispone la Ley 454 (Congreso Nacional de la República, 1998) se pueden identificar tres grandes grupos de empresas que pertenecen a la economía solidaria. Dichas instituciones deben tener las características que establece la normativa antes mencionada. A partir de estos lineamientos, se identifican como las instituciones más representativas de este modelo empresarial las cooperativas, fondos de empleados y asociaciones mutuales.

empresarial las cooperativas, fondos de empleados y asociaciones mutuales.

De acuerdo con la información suministrada por Confecoop (2014), se estima que el sector solidario en Colombia cerró el año 2014 con un total de 6.008 entidades, 27,5% menos que en 2013. Al igual que en años anteriores, la reducción del número de entidades se explicó principalmente por la salida de algunas cooperativas de trabajo asociado. Es importante destacar que, de las 6.008 entidades estimadas en 2014, 4.088 correspondieron a cooperativas, 1.713 a fondos de empleados y 207 a asociaciones mutuales.

Por otro lado, se estima que la economía solidaria logró vincular en 2014 como asociados a un menor número de personas (-1,1%, menos que en 2013). Analizando por cada uno de los tipos de entidad, se tiene que las cooperativas vincularon 1,4% menos asociados que en el año inmediatamente anterior. Las asociaciones mutuales tuvieron un decrecimiento de -0,1%, mientras que los fondos de empleados registraron un crecimiento positivo de 1,0%. De un total estimado de 7.026.021 personas asociadas, 5.823.347 estuvieron vinculadas a cooperativas, 1.015.087 a fondos de empleados y 187.587 a asociaciones mutuales (Confecoop, 2014).

En cuanto a empleo, tanto bajo el régimen laboral tradicional como por medio de las cooperativas de trabajo asociado, en 2014 hubo una reducción equivalente a -44,7%, respecto a 2013. La disminución se presentó en el sector de las cooperativas (-47,1%). En contraste, en los fondos de empleados el crecimiento fue de 19,0%. En cuanto a asociaciones mutuales, el número de empleados se redujo, en 2014, -0,7% (Confecoop, 2014). Específicamente, se estima que el sector solidario cerró el año 2014 con un total de 257.065 empleados. Las cooperativas agruparon 247.594 empleados, los fondos de empleados, 5.115 y las mutuales 4.356 y, por último, en materia de resultados financieros, las estimaciones muestran que las cooperativas continuaron liderando el sector solidario colombiano en 2014 con participaciones superiores a 77,0% en activos, pasivos, patrimonio e ingresos. Al igual que en años anteriores, le

siguen en participación los fondos de empleados y las mutuales (Confecoop, 2014).

Es evidente que las organizaciones cooperativas se han constituido en las sociedades pertenecientes a la economía solidaria que ostentan la mayor perspectiva de crecimiento en los próximos años tanto a nivel nacional como en el ámbito internacional, permitiendo de esta manera que un mayor número de agentes pertenecientes al territorio colombiano se beneficien con las dinámicas propias del sector cooperativo. Por otra parte, al figurar como entidades orientadas a la satisfacción de necesidades, estas se ven obligadas a trabajar en dos frentes: por un lado, cubrir las carencias que se presentan en la sociedad, y por el otro, propender por ser competitivas y sostenibles en un mercado cada vez más exigente en cuanto a los servicios y productos que se ofrecen en él.

Por otro lado, Sánchez (2010) manifiesta que el tercer sector o economía social, del cual hacen parte las cooperativas, en los últimos tiempos ha mostrado cifras significativas en términos económicos y sociales en la región y el país. Esto resalta la importancia de estudiar el comportamiento del sector cooperativo y el impacto que genera en las comunidades y en la economía de la sociedad.

2.4 ORGANIZACIONES DE ECONOMÍA SOLIDARIA EN LOS DEPARTAMENTOS DEL ATLÁNTICO, BOLÍVAR Y MAGDALENA

De acuerdo con las estadísticas aportadas por la Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias (2011), en el departamento del Atlántico existen alrededor de 1.254 entidades pertenecientes al tercer sector, de las cuales 1.093 son del orden cooperativo, mientras que 144 ejercieron sus funciones como fondos de empleados. Finalmente, 17 entidades se registraron como asociaciones mutuales en el departamento antes mencionado. En el departamento de Bolívar existen 1.061 entidades pertenecientes al tercer sector, de las cuales 904 son cooperativas, 73

Y en el marco del Acuerdo para la Prosperidad No. 100 realizado en Mompox, entre la Gobernación de Bolívar y el municipio de Mompox, a través de la promoción y el fortalecimiento de organizaciones solidarias en diferentes sectores económicos ubicados en los municipios de El Guamo, Santa Catalina, Turbaco y Córdoba, se da el compromiso de acompañar técnicamente en lo referente a la asociatividad.

son fondos de empleados y 84 son asociaciones mutuales. Por último, en el departamento del Magdalena existen 544 entidades que hacen parte del sector solidario, de las cuales 501 son cooperativas, 32 fondos de empleados y 11 asociaciones mutuales.

Por otro lado, el Grupo Gestión del Norte, unidad que pertenece a la Dirección de Desarrollo de las Organizaciones Solidarias, mediante alianzas con entes del gobierno local y nacional, en este caso en el marco del proyecto de extensión Promoción, desarrollo y fortalecimiento a organizaciones solidarias de los departamentos del Atlántico, Bolívar y Magdalena, ha identificado problemáticas y proyectos institucionales, donde la asociatividad se vislumbra como una estrategia de sostenibilidad económica y social.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede observar que en el departamento del Magdalena, a través de entes como el Departamento de la Prosperidad Social Seccional Magdalena, Pastoral Social del Magdalena y Acción Comunal del Magdalena en trabajos conjuntos con la comunidad, se han detectado e identificado oportunidades y proyectos en los municipios de Aracataca, Ciénaga, El Banco, Plato, Guamal, Pueblo Viejo, San Sebastián, Santa Marta y la Zona Bananera. En el departamento del Atlántico, en los municipios de Suan, Campo de la Cruz, Manatí, Candelaria, Santa Lucía, Repelón, a través de la Gobernación se ha venido desarrollando inversiones y proyectos que contribuyen al mejoramiento de la calidad de vida de los pequeños productores del campo.

Y en el marco del Acuerdo para la Prosperidad No. 100 realizado en Mompox, entre la Gobernación de Bolívar y el municipio de Mompox, a través de la promoción y el fortalecimiento de organizaciones solidarias en diferentes sectores económicos ubicados en los municipios de El Guamo, Santa Catalina, Turbaco y Córdoba, se da el compromiso de acompañar técnicamente en lo referente a la asociatividad.

Se puede contrastar lo anterior con lo expuesto por, Sánchez, Chang, Camacho y Bonett (2014), en su proyecto de Promoción, desarrollo y fortalecimiento a organizaciones solidarias de los departamentos

del Atlántico, Bolívar y Magdalena. donde resaltan aspectos generales de las unidades productivas o micro-emprendimientos en el marco de la política pública. Así mismo, la asociatividad como elemento clave en la dinámica actual de la economía y su relación con los micro-emprendimientos, a partir de la creación de organizaciones de economía solidaria y el reto que implica gestionarlas.

Sin embargo, afirman que los micro-emprendimientos ubicados en estas zonas adolecen de capital de trabajo, maquinaria, equipos y tierra para actividades productivas ya que 60% de la población con actividades relacionadas con el agro no tienen tierras, por lo general son arrendadas y se les hace difícil el acceso a créditos bancarios. Identificaron otras limitaciones como el bajo nivel de escolaridad, falta de visión empresarial, desconocimiento administrativo y la resistencia a la asociatividad, ya que por lo general son muy individualistas.

Por otro lado, Sánchez y Sánchez (2013) manifiestan que actualmente el sector cooperativo tiene dificultades en términos de la identidad cooperativa y de los valores, como el poco sentido de pertenencia de los asociados y una dirección no tan democrática, centrada solo en las operaciones internas de la empresa.

Finalmente, Sánchez (2010) en su estudio manifiesta que en estas organizaciones existen debilidades en términos de un plan educativo en formación y capacitación (técnica - educación cooperativa). Así mismo, existe un desconocimiento y falta de participación en actividades que ofrecen entidades públicas y privadas para el desarrollo del sector (proyectos sociales, económicos).

3. METODOLOGÍA

A fin de dar respuesta al objetivo trazado, esta investigación se enmarca en el enfoque de la investigación cualitativa de alcance descriptivo, en la cual se emplea grupos focales como método para la recolección de la información. A fin de analizar la misma, se hace uso de la matriz de debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas (DOFA). Así

pues, se privilegia la descripción e interpretación de los datos obtenidos, mediante la inducción. Consecuentemente, no se persigue la medición numérica de las variaciones o aspectos estudiados, sino caracterizarlos, conceptualizarlos y buscarles la comprensión de acuerdo con la realidad en donde se originan, para transformarla (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). La población de estudio fueron 30 organizaciones beneficiarias en el marco del proyecto de extensión, promoción, desarrollo y fortalecimiento a organizaciones solidarias de los departamentos del Atlántico, Bolívar y Magdalena. Se empleó una muestra de tipo no probabilístico, en la que participaron dos directivos por cada organización.

En cuanto al proceso de recabado de la información, se anota que se llevaron a cabo grupos focales organizados en cinco sesiones con los participantes del estudio, donde se elaboró una guía de temas por discutir sobre aspectos importantes y basados en criterios de expertos. Las preguntas fueron sometidas a una prueba piloto para ser evaluada y de esta forma medir su confiabilidad. Las sesiones fueron grabadas en su totalidad y se procedió al análisis de la información mediante la matriz DOFA, según el listado de preguntas y las opiniones de los participantes.

4. RESULTADOS Y ANÁLISIS

En el marco de lo estipulado en el acuerdo 017 de 2013, se procedió a ejecutar un proceso de fortalecimiento, promoción y desarrollo de las organizaciones solidarias pertenecientes a los municipios del Atlántico, Bolívar y Magdalena, procedimientos que requieren identificar las diferentes debilidades y fortalezas, amenazas y oportunidades características de estas entidades inmersas en los sistemas económicos de los departamentos citados.

Se logró identificar una serie de debilidades que en este momento tienen las organizaciones solidarias de los departamentos objeto de estudio, situación que puede generar desventajas con respecto a las exigencias de un mercado cada vez más competitivo (véase la Tabla 1).

Tabla 1. Debilidades de las organizaciones solidarias de los departamentos del Atlántico, Bolívar y Magdalena.

DEBILIDADES
<ul style="list-style-type: none"> • Capital de trabajo deficiente para ejecutar las actividades características del objeto social de la institución. • Desinterés en la capacitación por parte de los socios. • Ausencia de conocimientos técnicos en cuanto a la asignación de los costos a los procesos necesarios en la prestación de servicios y en la producción de bienes. • Poco conocimiento de la metodología necesaria para la elaboración de proyectos de inversión. • Debilidades en cuanto a los procesos técnicos en las actividades características de la asociación. • En lo referente a los intereses de los asociados, se puede observar que prima el interés particular sobre el general. • En las asociaciones no se es consciente de la importancia del trabajo colectivo. • Precios de venta que no permiten recuperar la inversión realizada. • Los excedentes económicos en la ejecución de las actividades no son suficientes. • Activos fijos y tecnología poseída no son adecuados para el desarrollo del objeto social de la asociación. • Desinterés en asociarse. • Bajo poder de negociación con los clientes. • Poco personal cualificado para brindar asesorías en cada área funcional de la asociación. • No se posee visión a largo plazo. • Desconocimiento de las estrategias para la escogencia de los proveedores. • Desconocimiento en áreas administrativas y finanzas. • Desconocimiento de estrategias para la toma de decisiones. • Ausencia de políticas y control respecto a la financiación de la asociación. • Ejecución tardía de los cambios en el mercado. • Las metas a largo plazo y los objetivos medibles no se encuentran definidos en la asociación. • Existe poco control administrativo, contable y financiero en la asociación. • Existen fallas graves en el proceso de control interno. • Inexistencia de diversidad en los canales de distribución. • Poco conocimiento del mercado en el cual la asociación incursiona.

Fuente: Elaboración propia.

El análisis interno efectuado a las organizaciones solidarias situadas en los departamentos del Atlántico, Bolívar y Magdalena permitió establecer que en ellas existen fortalezas en cuanto al manejo de los procedimientos requeridos para la ejecución del objeto social por el cual fueron estructuradas. La Tabla 2 muestra esta situación.

Tabla 2. Fortalezas de las organizaciones solidarias en los departamentos de Atlántico, Bolívar y Magdalena.

FORTALEZAS
<ul style="list-style-type: none"> • Los asociados y empleados pertenecientes a las asociaciones poseen conocimiento empírico producto de la experiencia en los procesos y procedimientos característicos del objeto social de la organización. • Implementación de un adecuado procedimiento en el procesamiento y transformación de la materia prima en los productos que son susceptibles de ser comercializados. • Los diseños elaborados con destino al objeto social de la asociación poseen plena exclusividad. • Los asociados participan en los diferentes cursos y charlas diseñados para fortalecer los conocimientos en las áreas administrativas y financiera de la asociación. • La asociación se encuentra plenamente constituida de acuerdo con los parámetros legales establecidos para las instituciones pertenecientes a la economía solidaria colombiana. • Los socios pertenecientes a la asociación tienen una cultura orientada al ahorro. • La estructura de la personalidad de los socios se encuentra direccionada hacia el sentido de pertenencia y unión entre ellos. • La vinculación de gran parte de los asociados a entidades solidarias con un mayor grado de desarrollo organizacional, como Coolechera y Ciledco.

Fuente: Elaboración propia.

Las dinámicas establecidas en el contexto económico en que están inmersas las organizaciones, independientemente del sector al que pertenecen, condicionan las características de los procesos y procedimientos internos de los entes económicos sumergidos en las condiciones coyunturales de la sociedad actual. Por este motivo, es de gran relevancia establecer cuáles son las oportunidades y amenazas que brinda el sistema económico; en este sentido, la tabla 3 expresa las oportunidades que tienen las organizaciones solidarias localizadas en los departamentos del Atlántico, Bolívar y Magdalena.

Tabla 3. Oportunidades de las organizaciones solidarias ubicadas en los departamentos del Atlántico, Bolívar y Magdalena

OPORTUNIDADES
<ul style="list-style-type: none"> • Las dinámicas establecidas por la situación económica de los departamentos del Atlántico, Bolívar y Magdalena propician la incorporación de nuevos canales de comercialización. • Existen en la sociedad instituciones que propician la generación de nuevas actividades económicas. • Existen posibilidades de integración económica con diversos organismos y entidades en pos de lograr la diversificación de productos y servicios y la ampliación de los mercados existentes. • Capacitación sin ningún costo por parte de muchas entidades públicas y privadas tendientes a la tecnificación de las tareas existentes. • La Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales ha establecido que las entidades del tercer sector pertenecen al régimen especial del impuesto sobre la renta, situación que genera menor carga tributaria y otras exenciones a cargo de estas entidades. • La posibilidad de obtener capital de trabajo a través de organizaciones gubernamentales. • La presencia del Departamento para la Prosperidad Social (DPS) como entidad de apoyo a las organizaciones solidarias de desarrollo. • Oportunidades de presentar proyectos de inversión ante el Estado, como mecanismo de financiación de las actividades ejecutadas por la institución. • La ubicación geográfica de la asociación permite vislumbrar mercados potenciales no explorados. • Las leyes nacionales incentivan la inversión extranjera a nivel local. • El incremento del PIB genera mayores oportunidades de inversiones. • La presencia de medios electrónicos de información de mayor cobertura.

Fuente: Elaboración propia.

El conocimiento de las amenazas inmersas en las dinámicas del mercado permite hacer un proceso de planeación estratégica con un alto grado de certeza en cuanto a los resultados que se pretende alcanzar; la tabla 4 esboza las amenazas presentes en el mercado en el que incursionan las organizaciones de economía solidaria de los departamentos del Atlántico, Bolívar y Magdalena.

Tabla 4. Amenazas presentes en el sistema económico incursionado por las organizaciones solidarias de los departamentos del Atlántico, Bolívar y Magdalena

AMENAZAS
<ul style="list-style-type: none"> • Frágil presencia de los entes gubernamentales de naturaleza municipal. • Presencia de competencia con mayor grado de tecnificación y automatización de sus procedimientos. • Escasa información sobre las asociaciones en busca de la integración de ellas. • Vías de acceso fluvial y terrestre en mal estado. • El fenómeno de las lluvias. • El componente tecnológico no es el fuerte de las asociaciones, por lo que pueden quedar fuera del mercado por este aspecto. • Los altos costos de la materia prima ponen en riesgo el futuro de las asociaciones. • Posibles cambios en el enfoque de los competidores pueden ocasionar problemas a las asociaciones. • El producto que ofrece la asociación es sumamente sensible a las crisis económicas. • Falta de interés del estamento ejecutivo municipal en brindar oportunidades de financiación. • Pocas instituciones prestadoras de servicios educativos en los cuales los asociados puedan tecnificar y cualificar sus conocimientos.

Fuente: Elaboración propia.

En virtud de lo anterior, se pueden evidenciar puntos débiles o aspectos por mejorar; inicialmente en el departamento del Magdalena encontramos las siguientes: falta de capacitación en la formulación de proyectos productivos y planes de negocios, falta de recursos técnicos y financieros para desarrollar esos proyectos productivos, falta de articulación con entidades del orden nacional que tienen convocatorias y presupuesto para financiar estos proyectos.

En lo que respecta a los municipios del Atlántico, las debilidades que dificultan lograr la sostenibilidad son: falta de capacitación, asesoría, asistencia técnica y acompañamiento para la elección del mejor modelo asociativo y solidario que dé sostenibilidad a dichas inversiones. Por último, en los municipios de Bolívar estas entidades tienen las siguientes debilidades: falta de acceso a mercados, intermediación injusta en la venta de productos agrícolas y fragilidad de las unidades productivas familiares.

5. CONCLUSIONES

Se puede establecer que las organizaciones de economía solidaria estructuradas por las cooperativas, las asociaciones mutuales y los fondos de empleados cuentan con un alto grado de desarrollo a nivel nacional en cuanto a sus estructuras organizativas, en concordancia con las dinámicas exhibidas por el tercer sector a nivel mundial, llegándose a constituir en agentes económicos de gran envergadura que incursionan en la actualidad en todos los niveles de la escala productiva de la sociedad nacional.

Las organizaciones cooperativistas se han transformado en ejes impulsores del crecimiento financiero y económico del sector solidario, al poseer un gran porcentaje de participación positiva en los indicadores de comportamiento del sector; en lo referente a los asociados, el cooperativismo ha logrado agrupar el mayor número de individuos

que buscan asociarse en torno a objetivos y beneficios comunes. También se han caracterizado por su constante desarrollo, llegando a abarcar una población de 32 millones de trabajadores, que representan a 13.000 cooperativas afiliadas a la Alianza Cooperativa Internacional para las Américas (Mogrovejo *et al.*, 2012).

A pesar de lo anterior, estas organizaciones del sector solidario a nivel nacional y específicamente las localizadas en los departamentos del Atlántico, Bolívar y Magdalena, se caracterizan por presentar grandes debilidades ya que trabajan de manera desarticulada, no desarrollan actividades en conjunto; los procesos de apoyo y operacionales se manejan allí con criterios de informalidad que responden más a las intuiciones y experiencias empíricas de los participantes de los emprendimientos solidarios que a planes de negocio y planes de desarrollo socio-empresarial que guíen la gestión de las mismas y la gerencia de estas organizaciones está a cargo de sus promotores y en su mayoría no tienen la competencia necesaria para gerenciar.

Por último, otro aspecto por tener en cuenta es la ausencia de conocimientos tecnificados y cualificados y la poca tecnología aplicada a los procesos necesarios en la ejecución del objeto social, situación que le resta competitividad con respecto al contexto del mercado; estas condiciones las podrían hacer sucumbir ante las amenazas presentes en la economía en la que incursionan, a pesar de las fortalezas presentes en sus estructuras como resultado del conocimiento empírico adquirido a raíz de la experiencia en las funciones desempeñadas.

REFERENCIAS

Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa (CIRIEC). (2012). *La economía social en la Unión europea*. Unidad de Visitas y Publicaciones.

Congreso Nacional de la Republica. (23 de Diciembre de 1988). *Ley 79 del 23 de*

diciembre de 1988, por medio del cual se actualiza la legislación cooperativa. Bogota: Diario oficial 38648 de Enero 10 de 1989.

Álvarez, J. (02 de diciembre, 2005). I Encuentro de Investigadores sobre el Tercer Sector "Aporte al desarrollo de las redes sociales". *El tercer sector y la economía solidaria - apuntes desde la economía para su caracterización*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

Castillo, C.; Narvarte, P., y Torres, N. (2006). Primer Coloquio Internacional de la Red RULESCOOP. *Estudio de la viabilidad organizacional del sector cooperativo de ahorro y crédito en Chile*. Brest: Universidad de Bretagne Occidentale.

Confecoop (2014). *Desempeño Sector Cooperativo Colombiano 2014*. Bogotá: Centro de Investigación del Cooperativismo Confecoop.

Congreso Nacional de la República (7 de diciembre, 1931). *Ley 134 de 1931 sobre sociedades cooperativas*. Bogota: *Diario Oficial*, 21866, 15 de diciembre de 1931.

Congreso Nacional de la República (19 de febrero, 1963). *Ley 1 del 19 de febrero de 1963 por la cual se dictan normas sobre reajustes de salarios, se conceden unas autorizaciones al Gobierno y se dictan otras disposiciones*. Bogota: *Diario Oficial*, 31004, 6 de febrero de 1963.

Congreso Nacional de la República (04 de agosto, 1998). *Ley 454 del 04 de agosto de 1998 Por la cual se determina el marco conceptual que regula la economía solidaria, se transforma el Departamento Administrativo Nacional de Cooperativas en el Departamento Administrativo Nacional de la Economía Solidaria, etc*. Santa Fe de Bogota: *Diario Oficial*, No. 43.357, 6 de agosto de 1998.

Cooperativas e integración regional Mercosur (2006). *Impactos de la Integración Regional del MERCOSUR sobre el Sector Cooperativo*.

- Fajardo, C.; Constanza, C., y Donneys, O. (2008). La economía solidaria: De lo legal a lo integral. *Criterio libre*(9).
- Hernández, R.; Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (sexta ed.) México D.F.: McGraw-Hill.
- Horrach, P., y Socias, A. (2011). La actitud de las empresas de la economía solidaria frente a la divulgación de información sobre sostenibilidad desde el prisma de la teoría de los stakeholders o grupos de interés. *Revista de contabilidad - Spanish Accounting Review*(14).
- Mercosur (23 de agosto, 2005). *El rol de las cooperativas como parte integrante de la economía social en la cohesión social en América Latina y Europa*. Recuperado el 06 de noviembre de 2013, de: <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2009/03233.pdf>
- Mogrovejo, R.; Mora, A., y Vanhuynegem (2012). *El cooperativismo en América Latina: Una diversidad de contribuciones al desarrollo sostenible*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.
- Presidencia de la República de Colombia (17 de julio, 1963). Decreto Ley 1598 de julio 17 de 1963 . Bogotá.
- Presidencia de la República de Colombia (02 de noviembre de 2011). Decreto 4122 de 2011 Por el cual se transforma el Departamento Administrativo Nacional de la Economía Solidaria, Dansocial, en una Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias, se fija su objetivo y estructura. Bogotá, D.F., Colombia: *Diario Oficial* 48241, 2 de noviembre de 2011.
- Presidencia de la República de Colombia (1968). Decreto 2059 de 1968 mediante el cual se reglamenta el marco jurídico nacional del sector solidario.
- Puentes, R., y Velasco, M. (2009). Importancia de las sociedades cooperativas como medio para contribuir al desarrollo económico, social y ambiental, de forma sostenible y responsable. *REVESCO (Revista de Estudios Cooperativos, I*(99).
- Rivera, A. (junio de 2007). *Régimen tributario especial sector cooperativo Colombia 1995-2005*. Bogotá: DIAN, Oficina de Estudios Económicos. Recuperado el 19 de agosto de 2013.
- Sánchez, M. (2010). Situación actual y perspectivas de las cooperativas Micro Económicas CUC, I(31).
- Sánchez, M.; Chang, E.; Camacho, K., y Bonett, K. (2014). Microemprendimientos, asociatividad y gestión de organizaciones sociales. *Sotavento MBA, I*(24).
- Sánchez, M., y Sánchez, L. (2013). Consideraciones Teóricas de Estrategia y Gestión en el Contexto de las Cooperativas. *Desarrollo Gerencial*.
- Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias (2011). *Plan estrategico 2012-2014*. Bogotá: Ministerio del Trabajo.